

[TENGO UN MAL QUE NO  
TIENE CURA]\*

ROSALÍA DE CASTRO

(Traducción de Luz de Lourdes García Ortiz)

Tengo un mal que no tiene cura,  
un mal que nació conmigo,  
y ese mal tan enemigo  
me llevará a la sepultura.

Curanderos, cirujanos,  
doctores en medicina,  
para esta enfermedad mía  
no hay remedio entre los humanos.

Deja, pues, de remover,  
con conciencia o sin conciencia,  
los libros de tu ciencia,  
pues para mí nada han de tener.

¿Que lo dudas? Duda no cabe  
en esto que digo, doctores.  
Aunque pese, hay amargores  
que no pasan con jarabe.

¿Te ensañas porque digo  
verdades que sabes de sobra?  
Pues a probar..., manos a la obra...  
ve de curarme, amigo.

El mi mal y el mi sufrir  
es el mi propio corazón,  
¡quítamelo sin compasión!  
Después, ¡hazme vivir!

\* *Obras completas*, vol. III: *Follas novas | Hojas nuevas*, pról. Emilio Castelar, Madrid, Imprenta de los Sucesores de Hernando-Librería de Pueyo, 1910.

[TEÑO UN MAL QUE NON  
TEN CURA]

Teño un mal que non ten cura,  
Un mal que naceu comigo,  
Y ese mal tan enemigo  
Levarám'á sepultura.

Curandeiros, ceruxanos,  
Dotores en Medeciña,  
Pr'a esta infirmidá miña  
N'hay remedio antr'os humanos.

Deixá, pois, de remexer,  
Con concencia ou sin concencia,  
Os libros d'a vosa cencia,  
Pois para min n'a han de t'er.

¿Qu'o dudas? Duda non cabe  
N'esto que digo, doutores;  
Anque pese, hay amargores  
Que non pasan con xarabe.

¿Asañasvos porque digo  
Verdás que sabes de sobra?  
Pois á probar..., mans á obra...  
Vede de curarme, amigo.

Ô meu mal y ò meu sufrir,  
É ò meu propio corazón,  
¡Quitaimo sin compasión!  
Despois ¡faceme vivir!



Acerca de esta traducción: imposible es trasladar al español actual aquel gallego coloquial que tan precisa y preciosamente Rosalía de Castro plasmó en sus poemas, aunque haya algunas posibles similitudes (por ejemplo, nuestro *pa* o *pa'* en vez de *para*, es distinto del *pra* o *pr'a* gallego, y no quisiera mexicanizarlo). Es así ante abundantes arcaísmos, modismos, elisiones, etcétera; licencias en número y género gramaticales para conservar la rima; su sonoridad al leerlos en voz alta; sumados a ciertas vacilaciones idiomáticas en las publicaciones de la época (por ejemplo, *ã* o *x*) y, en este caso, los errores tipográficos detectados en la primera edición de *Follas novas*, la de 1880 (y aun en las posteriores), según quienes han estudiado la obra de la poeta. Quede esta que ofrezco, entonces, como un acercamiento al poema aquí reproducido.